

HISTORIA DE LA MORAL

Muchos son los tratadistas que han escrito sobre el origen de la moral, algunos lo encuentran en dos corrientes, una que considera que la moralidad es una innovación cultural propia del ser humano. No considera la moral como propia de la naturaleza humana. Thomas Henry mencionado por Molina (2013) señala “La moralidad es un revestimiento cultural, una fina capa que oculta una naturaleza egoísta y brutal”, la otra corriente sostiene que es parte del instinto social que son comunes a otros animales, en otras palabras, es el resultado de la evolución social. (Molina, 2013).

Para referirnos con más objetividad al origen de los principios morales señalaremos que surgen, de acuerdo a Escobar (2013) con la aparición del ser humano ya que dentro de su misma naturaleza está implícita la necesidad del establecimiento de normas de conducta que han permitido una convivencia armónica, así es como este autor reconoce cuatro momentos evolutivos de la moral, el primero es la moral primitiva en donde impera una moral de ayuda mutua que se traduce en colectivismo (obtención de alimentos, protección, construcción, etc.) y que estaba muy relacionada con la religión. La segunda es la moral en la Antigüedad Clásica, etapa que se caracterizó por la aparición de la esclavitud y la propiedad privada, si mismo la mujer es menospreciada por ser considerada inferior, filósofos como Platón señalaban que la moral solo era ejercida por los hombres libres, por cierto en referencia a Platón se le señala como el creador de la corriente denominada Intelectualismo Moral (Abad, 2009), por su parte Aristóteles se niega a aceptar que los esclavos fueran hombre y que las mujeres libres fueran un miembro de la sociedad con igualdad de derechos.

La tercera etapa es la moral en la sociedad feudal, aquí la moral que domina es la propagada por la aristocracia, etapa en la que se reconoce a los ciervos (antes esclavos) como seres humanos, las principales virtudes eran: el honor, el valor, el arte de la guerra y la nobleza de sangre, algo muy importante es la subordinación a la

religión quien era la suprema legisladora de la moral, en donde imperaba un supremo fin ultraterrestre. Por último, tenemos la moral en la sociedad moderna, esta época es caracterizada por el afán en la búsqueda de riqueza lo que repercutió necesariamente en los principios morales, la ciencia también ha jugado un papel trascendental en el cambio de la mentalidad humana, lo que ha permitido dejar atrás la noción implantada por la iglesia de tener un origen del pecado original. Los valores más destacados de esta época son la honradez, la laboriosidad, el patriotismo, la felicidad conyugal, el ahorro y la astucia. La curiosidad intelectual y la confianza en sí mismo pasó de pecado mortal a virtud sobresaliente, otra característica de esta época es el individualismo exacerbado que se traduce en una ética utilitarista.

Otro aspecto importante al estudiar las bases de la moral es analizar el valor moral, que de acuerdo a Gutiérrez (1998) el valor moral tiene dos aspectos: uno material y otro formal, el primero lo define como “La adecuación entre un acto y las exigencias de la naturaleza racional y libre del que lo ejecuta” (p 109), esto implica que una persona actúa bien cuando actúa libre y racionalmente conforme a las exigencias de su misma naturaleza humana, así por ejemplo el matar no es bueno, porque contraviene la exigencia más íntima de la naturaleza humana que tiende siempre a la vida. Por otro lado, está el aspecto formal del valor moral, que Gutiérrez traduce como la parte espiritual que guía el actuar del hombre en la que se conjuga la razón y la voluntad para auto determinarse y de esa forma conferir valor moral al acto humano.

Referencia:

María del Pilar Gómez Ortiz (s. f.). La moral y su evolución.
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.